

**LA BÚSQUEDA DE LA...**

Autor: Philip Levine. Poesía. Editorial: Visor. 184 páginas. Madrid, 2014. Precio: 12 euros.

Nacido en 1928, el poeta norteamericano Philip Levine siempre ha sentido una gran fascinación por la Guerra Civil española, el anarquismo, la figura de García Lorca y por la cultura española en general, lo que le llevó a vivir en nuestro país algunos años de la década de los 60. Visor ha reunido en 'La búsqueda de la sombra de Lorca' todos los poemas que tratan su relación con España. Levine canta a una cabeza de pescado hallada en una playa cercana a Málaga, al vino negro de Alicante, a Durruti, a Montjuic, a la antigua estación del Norte de Barcelona... Y canta al recuerdo de Lorca en la composición que da título al volumen.

**EL MISTERIOSO...**

Autor: Pedro Lozano Bartolozzi. Narrativa. Ed.: Sahats. 461 págs. Pamplona, 2014. Precio: 20 euros.

Ya jubilado de la docencia, después de haber dado clase a unos cuantos miles de estudiantes de Periodismo, Pedro Lozano publica un curioso libro mezcla de fantasía despendolada, crónica de viajes, ensayo, apuntes históricos y reflexiones personales disfrazadas en diálogos y explicaciones del narrador. Hay además una dosis notable de metaliteratura, porque 'El misterioso cartapacio del dragón chino', que ese es el título del libro, esconde textos -reales- de un tal L.L.B. y reproduce incluso páginas de periódico en las que un enviado especial llamado Pedro Lozano Bartolozzi cuenta cómo es la Navidad en Belén, en medio de la guerra.

**SIN FLORES NI...**

Autora: Odette Elina. Memorias. Editorial: Periférica. 121 páginas. Cáceres, 2014. Precio: 15 euros.

«Cuando volví de Auschwitz, en 1945, sentía con tal intensidad lo que acababa de vivir que me resultaba imposible guardarlo sólo para mí». Así revela Odette Elina sus intenciones en la presentación de la segunda edición, en 1981, de su libro 'Sin flores ni coronas' que ahora Periférica edita en España. A partir de ese momento se suceden unos lúcidos apuntes, casi flashes, del tiempo transcurrido en el campo desde su llegada hasta la liberación por el Ejército ruso. Son recuerdos y el título de cada capítulo va anunciando su contenido. Se trata de momentos vividos sin ninguna relación cronológica que sin embargo tienen una gran fuerza expresiva.

**HIJOS E HIJAS DE LA...**

Autor: Alberto Letona. Ensayo. Ed.: Varasek. 241 páginas. Madrid, 2014. Precio: 22 euros.

Alberto Letona desentraña el carácter de los habitantes de Gran Bretaña en un libro recorrido transversalmente por el humor, tal y como procede con la patria de la ironía. El abordaje de la realidad de la antigua potencia europea es amplio y se estructura en capítulos que tratan circunstancias sociales, hábitos y costumbres, pero también cuestiones más hondas relacionadas con los conflictos internos y la diversidad heredada de un pasado cosmopolita. La dinámica del relato y el recurso a la experiencia personal establecen una cercanía, a menudo muy divertida, que agilita la exposición y la convierte en algo más que una divertida percepción de la naturaleza isleña.

LOS MÁS VENDIDOS**FICCIÓN****1**

Ofrenda a la tormenta
Dolores Redondo. Planeta

**2 El impostor**

Javier Cercas. Random House

3 El umbral de la eternidad

Ken Follett. Plaza & Janés

4 Mi color favorito es verde

Pilar Eyre. Planeta

5 Milena o el fémur más bello del mundo

Jorge Zepeda. Planeta

6 La música del silencio

Patrick Rothfuss. Plaza & Janés

7 La pirámide inmortal

Javier Sierra. Planeta

8 Como la sombra que se va

Antonio Muñoz Molina. Seix Barral

9 Vestido de novia

Pierre Lemaitre. Alfaguara

10 Mr. Mercedes

Stephen King. Plaza & Janés

NO FICCIÓN**1**

Urbrands
Risto Mejide. Espasa

**2 Disputar la democracia**

Pablo Iglesias. Akal

3 De animales a dioses

Yuval Noah Harari. Debate

4 Yo fui a EGB 2

Javier Ikkaz / Jorge Díaz. Plaza & Janés

5 ¡Sientete radiante!

Pilar Benítez. Planeta

6 Open

Andre Agassi. Duomo

7 En familia con Karlos Argiñano

Karlos Argiñano. Bainet

8 La sangre de los libros

Santiago Posteguillo. Planeta

9 Las gafas de la felicidad

Rafael Santandreu. Grijalbo

10 La vida es suero

Enfermera saturada. Plaza & Janés

intestino París en la piel

(«a partir del momento en que uno se plantea el problema de la lectura desde este punto de vista, casi toda la literatura se desmorona»).

En definitiva, ironizar sobre la rutina de leer en el retrete (o en la consulta del dentista, el ginecólogo o el podólogo, por citar tres casos comparables) es para Miller solo un medio de afrontar el desprecio que las sociedades modernas manifiestan hacia la importancia de la literatura y las lecturas así llamadas improductivas (novela artística, poesía, ensayo literario, etc.). Poner en contacto la servidumbre física más despreciable con ciertas lecturas de nivel análogo sirve a Miller, de manera paradójica, para exaltar la literatura como la actividad mental más excitante y placentera imaginable.

Más allá del pesimismo sarcástico con que Miller describe la situación de la lectura exigente en un mundo capitalista que la desdén hasta relegarla al grado inferior de la ocupación cotidiana, hay una definición preciosa de la literatura como tarea esencial a la sensibilidad humana y a la forma vital en que esta se despliega en el tiempo que me parece hoy de una trascendencia histórica incuestionable: «Hay un libro que forma parte de nuestro ser, está contenido en él y lo registra... Empezamos la escritura de ese libro al nacer y la continuamos después de la muerte». En este sentido, Miller considera el papel de la lectura en el florecimiento de la identidad y la vida más valioso incluso que el de la escritura.

**'EL PEATÓN DE PARÍS'**

Autor: Léon-Paul Fargue. Editorial: Errata Naturae. Páginas: 272. Precio: 19,50 euros.

Escribe Andrés Triapiello en el prólogo de 'El peatón de París': «Si alguien preguntara si es posible compendiar en un pequeño tomo 'La comedia humana' y 'En busca del tiempo perdido', como pretendía aquel niño queriendo meter el mar de Cartago en un lago de la playa, respondecle sin titubeos: - Sí, si ese libro es 'El Peatón de París'».

No podría encontrarse introducción más acertada para un volumen por el que el lector podrá 'flâner' como si se hallara en las calles del París que Léon-Paul Fargue conservó en su memoria sentimental y creativa. Bordeando las aguas oscuras del canal Saint-Martin, Fargue reflexiona acerca de sus métodos de trabajo, inexistentes según su propio criterio, además de desvinculados de los prolegómenos de la inspiración -«La inspiración, en el reino oscuro del pensamiento, acaso sea como un día grande de mercado en la comarca»-. Recorriendo el boulevard de La Chapelle o la Gare de l'Est, se desvincula -«dada mi debilidad por los orfebres frente a los quincalleros»- de los pamasiolos para reivindicar la

plasticidad del arte literario arraigado en los estados de ánimo -«me dejé llamar por las geografías secretas, por las materias singulares, también por las sombras, las amarguras, las premoniciones, los pasos amortiguados, los dolores que acechan bajo las puertas, los olores esperanzados y que esperan, en estado de alerta, el paso de los fantasmas; recuerdos de ventanas antiguas, aromas, deslices, reflejos y cenizas de memoria, mientras define los principios físicos, artesanales, de la escritura, y el estado de ósmosis que permite «no tener que mirar para ver»».

Ya en las primeras páginas, Fargue establece la prioridad de sus deseos: «Componer un plano de París para gente sosegada; es decir, para paseantes que pueden perder el tiempo y aman París», e inicia el recorrido en su propia cotidianeidad, el distrito XIX, que describe, en 1938, como un barrio que no es delictivo, ni de chinchés -«Se trata, por el contrario, de un lugar encantador, incluso serio. Pero serio en el sentido en que esta palabra se aplica al Borgoña, a un buen cocido o un brie de Melun. Un plato serio-sino un entorno multicultural que se convierte por la noche en un «edén sombrío, denso y nostálgico» donde los cines se llenan de soldados y de burgueses y en la rue de la Charbonnière, al igual que en Amsterdam, se colocan las prostitutas tras sus escaparates, ofreciendo «un espectáculo de juego de naipes mugrientos», y los sonidos del acordeón, «tenués como el humo de un cigarrillo, escapan por las puertas, y el baile del Tourbillon empieza a sangrar por su boca dura».

Prosigue Fargue su peregrinaje

sentimental por los cafés de Montmartre -«cafés de mala muerte, cafés para hombres de los bajos fondos, cafés decorados a la muniquesa, esclavos del cemento armado, de la agencia Havas»-, por los que desfilan «una familia de charcuteros hecha un brazo de mar y con prole bachiller, un mecánico en compañía de su querida, adornada con un zorro plateado, un legionario de permiso, un cantante político en ciernes, campeones de ciclismo, enviados especiales de grandes diarios que malviven en el barrio entre reportaje y reportaje, algunos judíos del Sarre, un catedrático, un peón, un clown, un boxeador, una sirvienta, un futuro dramaturgo, y varias pelanduscas de teatro desarrapadas que se matan por parecer burguesas».

De ese modo, de los Campos Eliseos a Trocadéro, de Pigalle a los quais del Sena -«tierra insólita, toda alargada, suerte de cinta sinuosa, de península imaginaria que diría salida de la imaginación de una criatura fascinante»-, de la casa de Molière al Hotel du Louvre, de la iglesia de Saint-Gervais al Montparnasse «dorado, aéreo, delicado, que pone en fuga los demonios de la soledad, los de Baudelaire, Manet, Apollinaire, y tantos otros para quienes la vida al margen de las instituciones y prácticas burguesas no era una afectación sino una necesidad en cierto modo congénita», el parisino Fargue va delimitando con sus pasos el París de sus recuerdos, caminante siempre de una ciudad que trasciende su propia geografía para adquirir el glorioso estado de género literario habitado por espectros que aún no habían alcanzado su espectralidad cuando Fargue los describió -Proust, Satie, Picasso, Paul Valéry, Max Jacob...-. Libro apto para lectores de un grado de exigencia de 8, 1 en la escala de Valente (del 0 al 9, bien-súr).